

MIÉRCOLES 28 DE NOVIEMBRE DEL 2018

el Periódico 53

Librerias consultadas: Abacus, Casa del Lilbre, Documenta, El Corte Inglés, Fnac, La Central y Laie (Barcelona); Saltamartí (Badalona); La Llopa (Calella); La Gralla (Granollers); La Llar del Lilbre (Sabadell); El Cau Ple de Lletres (Terrassa); Llorens (Vilanova i la Geltrú); La Capona (Tarragona); Galatea (Reus); Caselles (Lleida); Geli y Llibreria 22 (Girona).





sente... v vo guería estar en otra familia. Intenté sobrevivir como pude. Bloqueé el duelo. Luego, con la muerte de mi madre [en 1998], mis hermanas y yo vivimos un duelo más auténtico y compartido. Recuperamos el terreno perdido.

- Dani Mateo ha comparecido ante el juez por el gag en que se sonaba con una bandera española En Está passant se solidarizó con en otro gag. ¿Malos tiempos para

-Ante tanto fervor nacional, hacer broma contra las banderas es muy saludable. Pero hemos ido hacia atrás. Hay dos peligros. Uno, la censura de toda la vida, cuando el sistema está en crisis, se siente débil v tolera menos las bromas Eso hace que un agravio a la ban-dera sea más grave que hace 10 años y los poderes públicos están reaccionando de manera más au-toritaria de lo que convendría. Y luego está la censura colectiva. en las redes sociales, con el bullying contra ciertos colectivos y opinio nes a veces de sectores progresis-tas. Hacer humor sobre animales, feminismo, razas, gais... hoy es más resbaladizo que de la monar quía. Pero lo grave e intolerable es que Dani Mateo pueda ir a prisión

## ANecesitamos el humor más que nunca?

-El humor es un placebo, un autoengaño para no afrontar lo que nos da miedo o nos hace daño. Pero también creo en el humor co-mo vacuna contra los excesos de solemnidad, los radicalismos y los autoritarismos.≡

tionar el dolor. Como si siguiera un proceso de psicoanálisis, se interro-ga sobre hasta qué punto su manera de ser, de sentir y de reaccionar ante el mundo es el resultado de los ge-nes, de las circunstancias o bién de los protocolos de la masculinidad. que entonces más que ahora impo-nían un «duelo congelado» que tarde o temprano pasa factura.

Escrito con una prosa fría y precisa, El tumor es una contribución digna a un género literario que quizá inauguró la Carta al padre de Franz Kafka, que tiene un punto de infle-xión en Mis padres de Hervé Guibert, y

donde podríamos incluir los últi mos libros de Sergi Pàmies. Ahora que abundan los testimonios sobre los prejuicios de género, puede ser pertinente preguntarse has ta qué punto los rituales de inicia ción masculinos configuran el bloqueo emocional que tradicio nalmente ha caracterizado a la

'EL TUMOR' Toni Soler Anagrama 160 págs. 15,90 €



## Un pasado en ruinas

LIBRO DE LA SEMANA Yuri Herrera da cuenta del silencio oficial tras el cierre de una mina mexicana que condenó a muerte a 87 hombres



Pocas horas después de que se declarara un incendio en la mina El Bordo, en el estado mexicano de Hidalgo, las autoridades pertinentes decidieron cerrar el tiro de esa mina y condenar al olvido una historia que Yuri Herrera (Actopan, México, 1970) ha rescatado de las profundidades de la memoria. En el interior de esa mina había una cantidad ingente de mineros, muchos de los cuales lograron salir indemnes de lo que días después se iba a convertir en una trage-dia sin paliativos, pero sobre la que se inocularon toneladas de vergon zante silencio. El cierre hermético de ese tiro había condenado a muerte a 87 mineros. La extrañeza y la rabia vinieron cuando se abrió el tiro seis días después y aparecieron del infierno siete mineros que habían sobrevi-vido al apocalipsis.

En este libro Herrera sigue el rastro de la historia a través del «expe-diente judicial Pachuca 1920-66, algunas notas periodísticas y una pla-ca metálica que habla de otra cosa. El expediente y las notas no son meros informes de los hechos, sino fragmen-tos de los hechos, son parte de la tragedia y de la manera en que se custodió su versión oficial. En estos textos aparecen hombres favoritos que no corrieron riesgo de ser rasgados ni con el roce de una pregunta, y hombres v mujeres que desde siempre estuvieron condenados». En el texto de Herrera el peso de la ficción es nulo. Lo que se pretende es dar cuenta de un silencio oficial atroz que «no es la



Trabajadores de la mina El Bordo, a principios del siglo pasado

encia de historia, es una historia oculta bajo una forma que es necesario descifrar», un silencio, en definitiva, político, administrativo, médico y jurídico que condenó a muerte a 87 hombres y que silenció a la comuni-dad pachuqueña.

Breve pero contundente # En este breve, pero contundente libro el lector es golpeado por la fuerza de una narración periodística que no juega a inmiscuirse en los hechos históricos. Una ficción sin ficción. Lo que se cuenta sucedió pero es la cifra de contradicciones y omisiones flagrantes. Para contarlo todo, Herrera acude también a fuentes orales, a saber, el testimonio de unos hombres que estando dentro de la mina fueron lleva dos fuera de la historia. Lleva a buen puerto entonces lo quería Walter Benjamin en sus tesis Sobre el concepto de la historia, aquello de que «mientras haya un mendigo, habrá mito»

El lenguaje judicial, léase oficial que atraviesa todo el texto pretende hacer emerger «el momento de la anagnórisis, en que un personaje reconoce a otro, enuncia su historia y sus intenciones y declara que ve to-do». Porque de lo que se trata es del reconocimiento de unas vidas condenadas al silencio de la historia. La exigencia que Herrera ha querido plasmar, si cabe, es arriesgada y no tiene vuelta atrás: hacer memoria pública de las vidas de unos hombres y muje res como si regresaran de un pasado ausente, el de unos hombres vencidos por el peso insoportable de una historia oficial apabullante que los conde nó inexorablemente a la indolencia y al abandono =

L'EL INCENDIO DE LA MINA EL BORDO Yuri Herrera 120 págs. 14 €

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604